

Sintonia 

Durante unas semanas hemos hablado de campaña del silencio del tránsito por nuestras vías urbanas en estos tiempos de tanto trasiego en la circulación. Casi cada vez hemos puesto la nota sombría en estos comentarios, porque la realidad nos invitaba a ello. Pero igual a como no hace mucho dedicamos unas líneas favorables al guardia urbano que sufrido va cuidando de la circulación así hoy dedicaremos unas líneas a otro personaje que también sabe cuidar de su cometido. Es el chóter de taxis o taxista, si quieren. Este profesional del volante que sabe lo que se lleva entre manos. Que sabe como ningún otro donde está el peligro y va con la atención puesta en el tránsito que le rodea, sin prisas sin atropellos. Conoce al dedillo los baches que se le van acercando, porque está cansado ya de tanto sortearlos. Las esquinas peligrosas, las calles angostas. Pero no solamente conoce los detalles de la ciudad, sino también de la carretera. Sabe a la perfección donde se encuentra un rótulo sugestivo de tal o cual firma comercial, los cruces de las carreteras; en fin, todo lo relacionado con la circulación rodada su pan bendito de cada día. Otra circunstancia favorable es el de que podemos considerar que un coche en las manos de estos conductores de taxi es como si dijéramos, su herramienta de trabajo. Por esta razón nunca le lanzará a tontas y a locas como puede ocurrir con otras clases de coches conducidos por otras personas. Es por estas cualidades expuestas muy brevemente que cabe hacer distinción a dichos conductores como caballeros que son de las rutas y las abigarradas vías urbanas.

Ómnibus

SAN FELIU DE GUIXOLS 1 SEPTIEMBRE 1955 Núm. 397 Año VIII

ficción
y
realidad

"El pequeño Fugitivo"

En este momento no tengo a mano los nombres de los tres realizadores,—dos hombres y una mujer—de «El pequeño Fugitivo», pero ello no obsta para que desde aquí se les rinda el tributo que merecen. Asistiendo a la proyección de este film, que ha dado la vuelta al mundo en triunfo, pensaba el que esto firma en cuan raros pueden ser los caminos de logro de una obra de arte. Los realizadores de «El Pequeño Fugitivo» filmaron la película para presentarla a un certamen de films de aficionados. Todos ustedes saben que hay importantes certámenes internacionales y nacionales para los aficionados a la realización cinematográfica. Los autores de «El pequeño Fugitivo», creyeron que su película reunía méritos suficientes. No hubo duda, y el jurado los distinguió mercedamente. Pero vino la segunda parte. Alguien les aconsejó que reprodujesen el film en ancho normal—había sido realizado en 8 mm.—y lo explotasen comercialmente. Y ya ven ustedes el resultado. Una película que comenta con simpatía el público y que los críticos encuentran llena de virtudes. Para mí las tiene preferentemente en ese dominio soterrano y difícil de la emoción, del equilibrio justo entre tema e imagen, en la suavidad con que toda ella está planteada y resuelta.

Cuando uno piensa en los derroches de millones que representa una de esas «machines» históricas de cartón piedra y hojalata, y lo compara con los medios y la técnica que presidieron la elaboración de «El pequeño fugitivo» reafirma su fe en el séptimo arte como esfera en la que pueden decirse todavía co-

sas, y muchas, y buenas. Los realizadores del film comentado ahora, utilizaron una cámara portable, un trípode, y tomaron en su mayoría vistas fijas, planos simples o panorámicas—escasísimas—sin, naturalmente, ningún «travelling». Pero, en la gracia de los encuadres, en la sabia ordenación del aprovechamiento de las luces, en el sentido de la composición, hallaron la suma artística que subsanase la limitación técnica seguida. No condenamos los medios técnicos del cine. Pero nos descubrimos reverentes y esperanzados ante obras tales como «El pequeño Fugitivo», realizadas con un sentido tan vivo de la vida, de la realidad, y con un grado de autenticidad en el que vibra, al propio tiempo que un alto sentido artístico, una emoción honda y campechana. Y todo ello, por gracia de tres amigos—quien sabe si familiares—que se lanzaron a la calle con unos metros de cinta en la cámara y un par de chavales convidados a ir a un parque de atracciones. En este último campo el de la interpretación, cabe decir que ese desconocido chiquillo, Richie Andrusco, que protagoniza al pequeño fugitivo, es una delicia de justeza y de movimiento. Queda en el aire saber si ello es propio del innato buen juego de los niños en el cine o es producto de una férrea y matemática dirección. Yo me inclinaría por lo último.

J. Vallverdú A.

Carrerilla Semanal

EMPACHO DE CIRCULACION

Tantos vehículos entran en verano en la ciudad que representa un problema el tenerlos que aparcar. Paseos, calles y plazas están tan abarrotados de coches, que habrá que ponerlos tal vez pronto en los tejados.

MORALEJA

Una de dos: o se encauza este problema de estío, o nadie será capaz de deshacer tanto lío

¿POR QUÉ, salvo honrosas excepciones, todas las Agencias de Viajes, Diarios, Semanarios y Publicaciones, se olvidan de SAN FELIU cuando hablan de la Costa Brava?

¿Es posible olvidarse de la ciudad más importante, mejor urbanizada, con mejores servicios, y con mayor número de turistas de toda la Costa Brava; sin hacer pensar que ello obedece a algún móvil, posiblemente no muy claro ni limpio, y producido, seguramente por envidia?

Nos gustaría que estas Agencias, Diarios, Semanarios, Publicaciones, etc., pudieran contestarnos sincera y honradamente a ello.

*